

ESTAN MUY ALTOS EL REY Y EL EJÉRCITO

Marcelino Domingo, el feroz revolucionario como donosamente le apellidaban un querido colega—, maestro de primeras letras y demagogo al estilo de aquel ciudadano Nerón, que en «La Marsellesa» hizo las delicias de la generación antepasada, al cual le da mayor semejanza su aspecto físico más propio de quien vive dedicado a los menesteres ínfimos de un acólito que no a captador de masas, aunque éstas sean del montón analfabeto, al verse en libertad, salta, brinca y alarga en su loca alegría de modo desusado las extremidades abdominales, al modo y forma que acostumbran ciertos seres en nada parecidos al hombre, y cuyo apelativo se suele aplicar a éste para significar su tosquedad y torpeza.

Bien haya que quien pasó horas muy amargas y temió la severa sanción de las leyes, sienta el natural regocijo al hallarse libre, y que al propio tiempo compense su discreto silencio en los días que vivió en prisión con la locuacidad impenitente de cualquier charlatán de plazuela, mas ello no le da derecho ni a considerarse héroe de una revolución antipatriótica, que ningún beneficio podía traer a España y si la ha proporcionado grandísimos perjuicios que hoy tocamos todos, ni menos a prevalerse de la inmunidad—mejor dijéramos impunidad—que le da su condición de diputado a Cortes para lanzar sobre el Rey y el Ejército frases y conceptos que seguramente no se atrevería a decir de no contar con esa salvadora investidura y ser simple ciudadano exento de privilegios... porque privilegio, es y muy grande, a nuestro juicio, considerado con mayor extensión de la que se propusieron los que hicieron la ley, del que usan y abusan Marcelino Domingo y otros semejantes a él, más que para la lícita defensa de sus ideales—que aunque estamos muy lejos de compartir les concedemos como a todos nuestro respeto—para abrumar con sus conceptos violentos a quien por precepto constitucional, fundamento de la organización del Estado, tiene el carácter de inviolable y está fuera de toda disputa o alusión, que es el Rey; o a quien, como el Ejército, sobradamente sabe el maestro de Tortosa que está constituido por caballeros esclavos del honor y del patriotismo, incapaces de los exclusivismos que quiere pintar sin existir, buscando efectos, censurables por su intención, que den relieve a su mínima figura política.

Quienes se unen por amor a España, no para invocar ningún interés personal y sólo puesta su vista en el más alto de la Patria, están muy lejos de constituir en sus cuartos de banderas logias de una masonería militar, como ha dicho con propósitos nada piadosos Marcelino Domingo, aunque para el caso resulten contraproducentes sus afirmaciones, ya que lo que quiso fuese de gran efectismo, resultó de suprema torpeza.

Creáenos el hoy maestro de escuela y antes aspirante a cadete. El Ejército ha cumplido y cumplirá siempre como debe por la Patria y para la Patria. En ello está su mayor timbre de gloria.

Que no obra a gusto de los revolucionarios... Conformes.

De eso se congratula España entera, a la cual importa muy poco que, circunstancias fortuitas, pongan a un Marcelino Domingo

en el caso de intentar parangonearse con Lerroux.

Allá ellos.

Pero no se olvide que el Rey y el Ejército están muy altos, por ser la suprema representación y encarnación de la Patria, para que les alcance lo que se le ocurre decir al que en esas andanzas revolucionarias actúa de héroe por fuerza, y que más que por ideas irá por otros estímulos adonde le lleven las circunstancias.

RECONSTITUCION MILITAR

LABOR PATRIÓTICA

En honor del actual ministro hemos de consignar un hecho que le honra y es: que desde el momento que aceptó el pesado cargo que hoy desempeña, le dedica toda su inteligente atención y energías, con abstención completa de la política.

Acaso este hombre civil, a quien cabe considerar como el primer ministro no militar en este departamento—ya que D. Nicolás Estévanez había sido capitán y solo duró dos semanas en aquel año 1873 tan revuelto del

período republicano— D. Juan de la Cierva, ciudadano letrado y no de armas, elevado a los altos puestos por sus dotes políticas, sea también el primero de los que han desempeñado la cartera de Guerra, capaz de resistir ciertas influencias de la política prescindiendo de ellas para lograr satisfacer la imprescindible necesidad de hacer Ejército.

Su propio prestigio y personalidad, su actuación de muchos años, le permiten una independencia de que han carecido la mayoría de los anteriores señores que pasaron por el Palacio de Buenavista, a los cuales su misma condición militar les hacía ser generalmente poco duchos o novatos en achaques políticos y su costumbre de subordinación considerar como orden y no como indicación la menor que procediese del presidente del Consejo. De este modo—sin propósito de nadie y con daño de todos—, so pretexto de una mayor o menor oportunidad, se soslayaron en cierto momento y se dejaron sin resolver problemas militares que su acumulación y el tiempo transcurrido agravan y hace sea hoy menos fácil la solución de algunos lo que hubieran sido tres o cuatro años antes.

Sin culpar a persona alguna, porque en ello influyeron muchas causas que enrarecieron el ambiente y ni en la prensa ni fuera de ella hubo nadie bien enterada de la verdadera situación de Europa, que quizá el único que de ella tenía atisbos reales era el malogrado Canalejas, lo cierto es que el esfuerzo para sacar a flote en 1912 la ley de Servicio Militar obligatorio—ley que tiene bastantes defectos, producto de la aceptación de emiendas, de los republicanos principalmente—que constituía la aspiración de veinticinco o treinta años del pueblo y del Ejército, se puede decir que agotó la atención de los políticos respecto a los problemas de organización y posteriormente pese a los intentos de los Gobiernos apenas se ha hecho labor útil y han quedado estancados en el Congreso y en el Senado diversos proyectos que hoy se echa de ver su necesidad.

La situación creada por la guerra europea preocupaba, no obstante, a nuestros Gobiernos y por eso el Gabinete del Sr. Dato ordenó la incorporación a filas de los cupos de instrucción de los dos primeros años de regir la ley actual; incorporación que se había omitido por razones circunstanciales y agovios económicos y que efectuada supuso el aumentar en 120.000 hombres del número de los instruidos, a los que se añadieron luego otro 60.000 del reemplazo de entonces.

Al caer la última situación liberal quedaba pendiente de cumplir ese precepto de la ley con el cupo de instrucción que debía recibirla en 1917, y en la corta etapa del Sr. Dato se preparó el llamamiento que, con las órdenes extendidas, pero no circuladas, coincidió la crisis política.

La heterogeneidad del actual Gobierno y las dificultades económicas del momento parecían grave obstáculo para que ahora se realizase, pero no lo han sido ante la tenacidad y energía del Sr. Cierva, que ha sabido llevar al ánimo de sus compañeros el convencimiento de la necesidad de que sean instruidos los 70.000 hombres que desde el día 1.º del próximo diciembre empezarán a recibirla, en época la menos perjudicial, lo mismo para el estudiante que para el labriego.

Este primer hecho de importancia en la gestión del ministro de la Guerra, unido a otros que la tienen menor referentes a desti-



Reciente fotografía obtenida de S. H. en las galerías de Palacio.

(Fot. Cifuentes).

nos y comisiones, inspirados en la mayor rectitud, demuestra un loable propósito respecto de la organización y elementos militares.

No hemos de hacernos eco todavía de otros propósitos justos y bien meditados que se atribuyen al Sr. Cierva; tiempo y ocasión habrá para ello si, como es de suponer, se confirman; más contrayéndonos a lo hecho no cabe dudar que patrióticamente se procura atender a la defensa nacional y a que se cumplan los deberes sin atenuaciones nacidas de la recomendación, y que por ello merecen el Gobierno y el ministro de la Guerra el aplauso de la opinión, al que unimos el nuestro.

Ete es el verdadero camino.

Cargo de confianza.

El distinguido letrado, concejal del Ayuntamiento de Santander, D. Eduardo Pereda, ha sido encargado de la Secretaría del subsecretario de Gobernación.

Las condiciones de carácter e inteligencia del Sr. Pereda, le habían hecho acreedor a un cargo de la importancia del que le ha sido confiado, y por ello le felicitamos efusivamente.

Ante el porvenir.

Descansa el régimen constitucional y parlamentario sobre la base de la existencia de dos partidos, en que se vean representadas las dos tendencias fundamentales en toda sociedad: la estabilidad y el avance.

En la cumbre del organismo descansa el Poder moderador, llamado a la función sublime de pulsar la opinión y dar el Poder al partido que en cada momento histórico goce del favor de esa movible opinión, que es como el flujo y reflujo de las aguas del mar.

De esa suerte, el progreso, que tendría que realizarse por revoluciones cruentas, puede alcanzarse por sucesivas y tranquilas evoluciones; ambos partidos no deben procurar destruirse, pues se completan, sino conquistar la opinión.

Cuando un país disfruta de un régimen político de esa elasticidad, las rebeliones, que

siempre han sido un delito en el derecho positivo, no admiten ni siquiera explicación, y merecen la más enérgica condenación de todo patriota, aunque aquéllas enarbolan bandera de progreso y de reivindicaciones racionales.

Ocurre a veces que esa normalidad se altera por deficiencias de los directores de esos dos partidos fundamentales, y éstos no representan ya a las dos citadas tendencias sociales.

Entonces la sociedad revela inquietud, mal-estar, el ambiente es levantisco, mientras dichos partidos, ciegos, se consumen en luchas intestinas a la vez que en intrigas para arrebatar el uno al otro el Poder, no paro realizar los altos ideales de la Patria, asin para satisfacciones de gremios; y como la opinión se les va alejando, tienen que sustituir el voto del cuerpo electoral con las artimañas del caciquismo, con lo que ensanchan más el vacío en que viven, llegando a carecer, no sólo de autoridad, sino hasta de fuerza para gobernar, porque los ciudadanos se agrupan en fracciones, pulverizando así la fuerza del Parlamento.

En tales circunstancias no hay otro recurso que acudir a concentraciones circunstanciales, no con una solución definitiva, pero sí inevitable, hasta que surjan de nuevo los dos organismos por donde se encaucen las dos tendencias sociales.

Tales momentos son de enfermedad del régimen, y en esas crisis, como todas, de grandísimo peligro, la solución depende de encontrar el sabio y acertado doctor que, dirigiendo la fuerza medicatriz interna, resuelva favorablemente aquellas crisis.

A veces, antes de llegar a tales extremos, suelen surgir gobernantes que atajan a tiempo el mal.

En España llegó en 1909 el Sr. Maura a atraerse la confianza de las derechas del país, que se desconcertaron luego al ver el rumbo de los acontecimientos políticos. Y del lado de las izquierdas pareció también que tomaba un enérgico timonel la dirección del rumbo en la persona del Sr. Canalejas; pero la mano infame de la revolución universal, que tiene su sede en París, de donde tantos ataques al bienestar de España nos vienen, cortó el comienzo de aquel restablecimiento de la normalidad en el lado de las izquierdas.

Así hemos llegado al período que terminó al constituirse el actual Gobierno, que, digan lo que quieran los críticos, ha abierto una nueva etapa en la vida nacional, comenzando por arrojar la impedimenta de los dos par-

tidos que ya no representaban las dos tendencias en que descansó el régimen, sino a fracciones mayores o menores de ellos.

Entramos en un período de reconstitución de los dos grandes ruidos, a la vez que en la conciencia nacional se simplifican las atomizadas fuerzas políticas, marcándose las dos grandes tendencias de derechas e izquierdas.

Hay quien pretende desconocer esa realidad, aludiendo a la relatividad de lo que se denomine izquierda o derecha; pero el común sentir no se para en esas sutilezas y sabe que es lo que quiere decir y entender con esas denominaciones. Es innegable que en uno y otro lado hay *extremas* que con sus intolerancias retrasan la cristalización de esas dos grandes fuerzas políticas; pero nosotros, dando ejemplo de tolerancia, reconocemos que ellas tienen la convicción de que su intransigencia es lo mejor, pero apelamos a esa buena fe que las reconocemos para conjurarlas a que no olviden que siempre, y principalmente en política, lo mejor es enemigo de lo bueno y su más eficaz obstáculo, porque tampoco en la vida de los pueblos obra la naturaleza por saltos.

Se agitan las izquierdas para concertarse, son varios los que aspiran a dirigir el movimiento, y en cuanto a las derechas ¿quién recogerá su dirección?...

La historia nos ofrece repetidos casos de ser el irracional apasionamiento de los adversarios, quien labró el pedestal del futuro caudillo; aunque también es cierto que si éste no llevara en sí el embrión del genio, no suscitaría la animosidad del enemigo, a quien el instinto de conservación aguja el sentido de la percepción del peligro.

Nosotros nos atrevemos a conjurar a las derechas a que apresuren la concreción pues las izquierdas no se duermen; suelen ser las derechas más reacias a esa labor de organización porque son más independientes, menos gregarias que las izquierdas; por ser más gubernamentales confían más en el poder público, suelen acudir tarde al remedio; pero deben advertir que en España se está verificando un cambio en la política muy fundamental y que no se puede vivir impunemente a la antigua.

Las fuerzas que acaudilla el Sr. Maura han enseñado el camino nuevo, y el éxito obtenido preconiza el procedimiento. Olvídense, pues, ante el interés común de las derechas, todo lo minúsculo y secundario que divide, y piénsese solo en lo grande y elevado que a todos abarca, y considerando el momento que es de inclinación a consolar y a plantar las

bases de bienestar y prosperidad social y de un alto en las conmociones y disturbios, funden una de las dos grandes ruedas del sistema político vigente, a la vez que se forma la otra, y así volveremos con fortuna a la normalidad de su funcionamiento.

EL CONDE DE ALBAY.

Politica extranjera.

FRANCIA

En distintas ocasiones hemos hecho constar, en anteriores números, la inestabilidad de los gabinetes en los distintos países beligerantes.

El fenómeno resulta por completo de carácter general y de sus consecuencias no se excluye ninguno. La guerra ha consumido muchas reputaciones militares, incluso de algunos generales que no se podían considerar fracasados y hasta habían demostrado ser buenos comandantes de tropas.

A su vez se han producido tales trastornos y desorientación en los problemas exteriores y en los que afectan a la vida interior de los pueblos, que sus hombres políticos, cualquiera que sea el grupo en que militen, se sienten incapaces de dominarlos y resolverlos por sí, necesitando la intervención y ayuda de otros conformes o de acuerdo para casos particulares pero no en los demás, con lo cual sobrevienen con frecuencia las crisis políticas tan perjudiciales en estas circunstancias.

En este caso se halla de nuevo la nación francesa en la que si breve fué la existencia del gobierno presidido por Ribot, no resultó mayor la del primer gabinete que constituyó Painlevé, que duró cuarenta y un días y aun menor la del segundo que ha dimitido ahora a los veinte días de constituido.

Rota la tregua entre los diversos partidos, aquella *Unión sagrada* que el buen sentido y patriotismo impuso a todos al ver invadido el suelo de Francia al principio de la guerra, desatadas de nuevo las pasiones y vuelta la pugna de los egoísmos e intereses particularistas de partido, cualquier incidente de los que se juzgan insignificantes, de aquéllos a que nadie da importancia, pueden producir la caída de un gabinete.

Así ha ocurrido ahora en que una interpe-lación sobre las calumnias de que había sido objeto un diputado dió lugar a que el presidente del consejo Painlevé pidiera su aplaza-

FUNDADA EN 1879

Vinícola

Compañía

del Norte

MARCA

REGISTRADA



de España

BILBAO, HARO.

RIOJA CLARETE :: RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán).

DISTINCIONES

- Amberes, 1885... Dos medallas de plata.
- Barcelona, 1888... Medalla de Oro.
- Londres, 1889... Diploma de mérito extraordinario.
- París, 1889... Medalla de Oro.
- Amberes, 1894... Gran Prix.
- Bruselas, 1897... Hors Concours. (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.)
- Burdeos, 1895... Hors Concours. (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.)
- París, 1900... Gran Prix.

miento hasta el día 30, cuya petición ha sido rechazada por 277 en contra y 186 a favor, produciendo la dimisión del Gobierno y la elevación al Poder del famoso Clemenceau, enemigo político y casi personal del presidente de la República, a cuya elección se opuso, al cual se recurre principalmente como hombre enérgico.

Los principales puntos que de la declaración ministerial ante las Cámaras, que es bastante concisa, son como siguen:

Respecto a la guerra, el Gobierno entiende ante todo que debe proseguirla en unión de sus aliados, que luchan para restablecer el fundamento del mundo entero.

Lo concierne a las traiciones determinará una represión despiadada, sin consideraciones de personas, pero exenta de pasión política.

En la cuestión económica se proclama la imperiosa necesidad de una política de restricciones y se expresa que todos los franceses tienen el deber de participar en el empréstito de la guerra.

Será abolida la censura política, pero se tomarán medidas respecto a las informaciones militares y diplomáticas.

Gaceta de Buenavista.

Referente al cupo de instrucción, se ha facilitado en el ministerio de la Guerra la siguiente nota oficiosa:

«El Gobierno actual no ha querido, a pesar del poco tiempo que resta del actual año, dejar incumplido el precepto legal de dar instrucción a todo el cupo de 1916. Próximamente, 70 000 reclutas han de recibir la instrucción en períodos de veinte, cuarenta o sesenta días, según las condiciones de cada cual, y para ello han de gastarse cantidades considerables en el vestuario, alimentación, viajes y ejercicios de tiro de los reclutas. No ha vacilado el Gobierno al acordar ese gasto, confiando en que todos comprenderán la importancia que tiene caminar incesantemente en el sentido de formar el Ejército que corresponde a nuestro país, con la eficiencia militar necesaria. Se aspira tan sólo a dar satisfacción a los anhelos nacionales de organizar debidamente los Institutos armados y de inculcar en el pueblo la idea patriótica de que no ha de descuidarse nunca la preparación militar.

«El ministro de la Guerra, de acuerdo con el jefe del Estado Mayor Central y con los altos jefes del Ministerio, se ocupa en preparar debidamente todo lo necesario para que la instrucción de los reclutas sea efectiva y provechosa, y cuenta desde luego con la noble, leal e inteligente cooperación de los generales, jefes, oficiales y clases para dirigir esa instrucción, y con el espíritu patriótico del pueblo español para recibirla como un deber ineludible de todo ciudadano. Por eso se adoptan las medidas necesarias para que, con el menor perjuicio posible, puedan acudir todos los reclutas; pero, al mismo tiempo, ha de procurarse no consentir que nadie se sustraiga impunemente al cumplimiento de ese deber, esperando que ni recomendaciones ni habilidades han de ponerse en juego para convertir en ficción tan importante acto, que por igual interesa a la colectividad y al individuo.»

El Sr. La Cierva continúa realizando visitas a los diversos centros y dependencias, para darse cuenta por impresión personal directa de las necesidades más urgentes. Como es sabido, el día 17 acompañó a S. M. el Rey a la conferencia a que el Soberano asistió del curso de ametralladoras, dado por la Escuela de tiro de Infantería.

El martes estuvo en el Parque de Artillería, recorriendo talleres y almacenes. Además examinó los cinco modelos de carro cocina pendientes de ensayo e informe de la Junta de Munición y Transportes, haciéndose explicar detalladamente su funcionamiento.

El ensayo en reposo de todos estos carros se efectuó el miércoles, y en los días siguientes se hace en marcha, distribuyendo la comida confeccionada cada día a distinto cuerpo de la guarnición. El informe se dará lo antes posible para proceder a la mayor brevedad a la adopción y construcción del modelo que mejor resulte.

Por el espíritu que revela y el propósito de justicia que en sí llevan, se alaban las medidas adoptadas para que cesen en sus comisiones y destinos fuera de plantilla los jefes y oficiales que las servían, separados de su puesto o situación.

No eran los casos muchos, en honor a la verdad, pero suponían algo a modo de privilegio en algún caso que incluso permitía burlar las disposiciones vigentes sobre destinos.

El criterio que hasta ahora observa el ministro de la Guerra, parece ajustarse a los siguientes principios: legislar lo menos posible; reglar cada vez más los nombramientos y destinos, cerrando los portillos que aun existían abiertos; mantener contacto con los distintos organismos militares mediante fre-

cuentes visitas; reavivar el espíritu militar, dando cumplimiento y realidad a las leyes y reglamentos, sin excepciones incompatibles con la justicia, y apartar al Ejército—desde el soldado—de la funesta influencia de los caciques políticos.

El primer efecto de esto ha sido no destinar de real orden ningún recluta de los ahora llamados a filas.

Con ello se corta un procedimiento que si en las Cajas de Reclutamiento era enormemente perturbador, para el caso de una movilización urgente lo era aún mucho más y podía constituir un peligro.

En cuanto decimos, omitimos todo elogio directo para el ministro, ya que basta para comprender su alcance la rápida exposición de lo que va haciendo, cuya última nota, que hemos de apuntar por hoy, es la disposición determinando los puntos donde han de organizarse las nuevas unidades de Artillería, no quedando pendiente más que el 7.º batallón de posición, por dificultades de momento.

DIETARIO PALACIEGO

Sábado, 18.

Su Majestad el Rey despachó con los ministros de turno, y estuvo luego largo rato trabajando en sus habitaciones.

Por la tarde dió un breve paseo en automóvil.

Domingo, 19.

Cuando se verificaba por la mañana la parada en Palacio, S. M. el Rey, que se hallaba en su despacho dedicado a su altruista labor en favor de los prisioneros de guerra, suspendió su trabajo y salió a un balcón del Regio Alcázar en el momento en que las fuerzas del regimiento de Wad Rás eran relevadas por las de Saboya.

La presencia del Soberano fué acogida con aplausos y vivas por la muchedumbre, que le tributó un entusiasta homenaje de respetuoso cariño.

Después el Monarca fué cumplimentado por el conde de Mora, y S. M. la Reina por la duquesa de la Victoria.

Su Alteza Real la Infanta doña Isabel concedió por la tarde audiencia, según costumbre en víspera de su fiesta onomástica, a la colonia veraniega de La Granja y a numerosas familias de la aristocracia madrileña.

Por la residencia de la augusta dama desfilaron representaciones de las más altas clases sociales.

La audiencia fué un testimonio de las muchas simpatías de que goza la Infanta, que recibió a todos con su peculiar agrado y amabilidad.

Lunes, 19.

Por la mañana marchó S. M. el Rey, acompañado del conde de Maceda, a la finca de Romanillos, propiedad de los duques de Santofía.

Su Majestad la Reina doña Victoria Eugenia, con la señorita de Heredia, estuvo en el

palacio de los Infantes D. Carlos y doña Luisa para felicitar a la Infanta Isabel.

Después se dirigió, acompañada de la duquesa de Santofía y condesa del Puerto, a Romanillos, donde almorzaron los Reyes con el Príncipe Felipe de Borbón y los duques de la finca.

Su Majestad la Reina doña María Cristina visitó a su dama la condesa de Mirasol, que se encuentra enferma, aunque no de gravedad.

Para festejar el santo de la Infanta Isabel, se reunieron en Palacio para comer en familia todas las personas Reales.

El santo de la Infanta doña Isabel.

Con motivo de celebrar su fiesta onomástica S. A. la Infanta doña Isabel se patentizaron de nuevo las simpatías que goza entre todas las clases sociales, que rindieron a la augusta dama sus respetos y cariños.

Hubo a primera hora de la mañana misa en el palacio de la calle de Quintana, asistiendo los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, la Reina doña Cristina, los Infantes don Carlos y doña Luisa, los Príncipes Felipe de Borbón, la duquesa de Talavera y el alto séquito palatino.

Después desfilaron por la residencia de la Infanta para felicitar a S. A. el presidente del Consejo, los ministros y autoridades civiles, militares y eclesiásticas, y numerosas personalidades de la sociedad de Madrid.

El número de cartas y telegramas de felicitación recibidos de provincias y del extranjero fué extraordinario.

Para festejar su santo y dar una nueva prueba de su inagotable caridad, la Infanta ordenó el reparto de numerosas limosnas, que realizó un sacerdote de la iglesia del Carmen.

Martes, 20.

SS. MM. e Infantes asistieron a la inauguración del Teatro Real.

En el palco regio de diario estuvieron Sus Majestades los Reyes y la Reina doña Cristina, y en el contiguo, SS. AA. RR. las Infantas doña Isabel y doña Luisa, la duquesa de Talavera, los Infantes D. Carlos y D. Fernando y el Príncipe Raniero de Borbón.

En el palco regio de gala estaba la alta servidumbre palatina, en que se destacaban las damas de guardia, marquesa de la Mina y Princesa Pío de Saboya, y las damas particulares de SS. MM. y AA., señoritas de Heredia, marquesa de Moctezuma y señorita de Bertrán de Lis.

Miércoles, 21.

Por la mañana despacharon con S. M. el Rey el presidente del Consejo y los ministros de Guerra y Marina.

Acto seguido fué cumplimentado el Monarca por el ex ministro liberal D. Amós Salvador, el director general de Bellas Artes, don Mariano Benlliure, y el contraalmirante de la Armada, D. Rafael Rodríguez de Vega, antiguo ayudante de campo del Rey.

Después el Soberano concedió audiencia militar.

Su Majestad la Reina doña Victoria Eugenia,

na fué cumplimentada por la duquesa de Parcent y las condesas de Cañalencia y Villamarcel.

El ministro plenipotenciario del Brasil en España, D. Pedro de Toledo, acompañado del introductor de embajadores D. Emilio Heredia, estuvo en Palacio para ofrecer sus respetos a la Reina doña María Cristina.

Jueves, 22.

El Rey recibió ayer en audiencia a los señores Rodríguez, Ciudad, Auriolles, Seoane, Azorin, Garnica, Cantos y marqués de Camps, los cuales dieron las gracias al Monarca por su designación para los altos cargos de que se han posesionado.

Más tarde recibió el Rey al Sr. Junoy.

Este manifestó a la salida a los periodistas que había interesado de S. M. que influya acerca del indulto de los siete re-partidores de las hojas clandestinas firmadas por D. Marcelino Domingo, exponiendo además al Monarca que aquéllos llevan mucho tiempo en la cárcel, mientras que el autor del escrito ha sido puesto en libertad.

También nos dijo el Sr. Junoy que había anunciado al Rey la visita de una comisión obrera de la Quinta de la Salud, de Barcelona, que iría para invitarle a una fiesta mutualista que se celebrarán en breve.

El Rey ofreció ir a Barcelona a fines del mes próximo para asistir al acto.

El Monarca recibió además a los concejales mauristas, Sres. Ossorio Gallardo, Cernada, conde de Limpia, Goicoechea, Vinuesa, Arriba, Miranda y Bustillo.

Estos fueron presentados a S. M. por el Sr. Ossorio Gallardo, y en la conversación se trató de varios asuntos municipales.

El Rey pronunció frases alentadoras para la campaña que se proponen emprender aquéllos en beneficio de los intereses municipales.

Cumplimentaron a SS. MM. el marqués de Castelar e hijo, y a las Reinas doña Victoria y doña Cristina la duquesa de la Victoria y la marquesa de Bendaña.

El Infante D. Fernando regresó a Madrid, después de haber tomado parte en las operaciones militares verificadas en la Mancha.

La condesa de París llegó a Madrid, procedente de Andalucía, siendo recibida en la estación por los Infantes D. Carlos y doña Luisa y los Príncipes D. Raniero y D. Felipe.

Viernes 23.

Fuó cumplimentado el Soberano por el arzobispo de Sevilla, cardenal Almaraz.

El prelado presentó también sus respetos a la reina doña Cristina.

En audiencia militar fueron recibidos luego por el Rey los coroneles D. Francisco Jimeno, D. Alfonso Martínez y D. José Anca Merlo; el teniente coronel D. Pedro Anca Merlo, el comisario D. Francisco Cabrero, el comandante D. Joaquín Aramburo, los capitanes D. Luis de la Gándara y D. Luis Elorriaga, y el primer teniente D. César del Villar, con su hermano, el segundo teniente del mismo apellido, D. José.

VIENA - REPOSTERIA - CAPELLANES

Unica casa privilegiada. Fundada en 1873.

Proveedora de SS. MM. y AA. RR. los Infantes doña Isabel, doña María Teresa y D. Carlos.

En estas antiguas y acreditadas Fábricas de Pan de Viena se han introducido las últimas mejoras que la industria ha inventado en Europa.

Instaladas conforme aconseja la Sanidad e Higiene, puede su clientela y público en general visitar estas Casas y sus Sucursales para cerciorarse de que se emplea en la elaboración de sus productos los elementos más finos que se expenden en los mejores mercados extranjeros, tanto en harinas, de los Es-

FÁBRICAS:

Mendizábal, 34. Teléfono 1.953
Arenal, 30. — 1.937
Martín de los Heros, 33 y 35 — 1.953

DESPACHOS:

Preciados, 19. Teléfono 1.958
Alarcón, 11. — 1.868
Génova, 25. — 1.957
Marqués de Urquijo, 19.
San Bernardo, 88. — 1.905
Toledo, 68.

penden también toda clase de artículos de Repostería y Pastelería, regalándose una Cartilla de la Caja Postal de Ahorros de cinco pesetas a toda persona que presente «tickets» de compras por valor de cien pesetas, así de artículos de Pastelería como de Fiambreres de todas clases y pastas para té, especialidad de estas Casas.

Las diferentes clases de pan y artículos de Repostería y Pastelería van envueltos en papel de seda sellado, rogando al público no confunda nuestra marca con otras parecidas.

Especialidades de "Viena Repostería Capellanes,"

Chocolate «Reina Victoria».

Fabricados con los mejores cacao y azúcares y sin mezcla de harina alguna, puede asegurarse que son los más selectos, agradables y nutritivos, y así lo reconoce la distinguida clientela de «Viena Repostería Capellanes». Exportación a provincias.

Fiambreres.

Los fiambreres más exquisitos son los de «Viena Repostería Capellanes», mereciendo

citarse el jamón en dulce, fabricado a diario por procedimientos exclusivos.

Pastelería y bollería.

Los pasteles, mantecados, hojaldres, bizcochos, brioches, croissants, mantecadas, pastas, ensaimadas y bollos de estas fábricas son de un gusto exquisito.

Pan de gluten.

Fabricado a diario por estas Casas, a diez céntimos panecillo y peseta veinte la caja de

doce, es el más recomendable a los enfermos y personas débiles. Se sirve a provincias.

Meriendas para campo y viaje.

Se preparan surtidos de fiambreres variados desde una peseta. Riquísimos bocadillos a 25 céntimos.

Vino gallego del Rivero y los Peares.

Estos riquísimos vinos, de elaboración exclusiva para estas Casas, se venden a 50 y 75 céntimos botella.

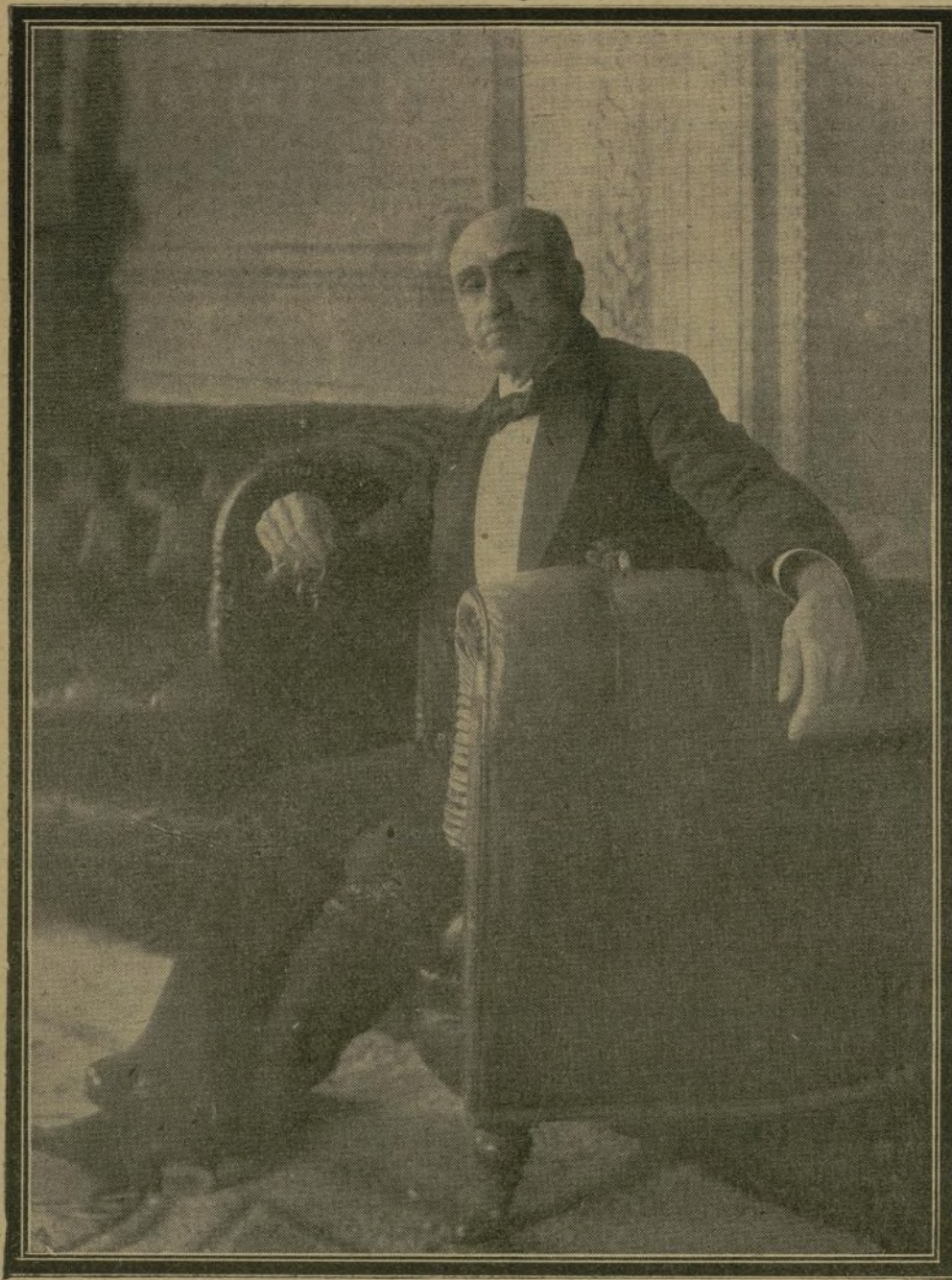
HABLANDO CON D. JOSÉ BAHAMONDE

La forma de ser elevado al Gobierno el señor vizconde de Matamala, el prestigio de que está rodeado su nombre por una actuación inmaculada y la corrección con que hasta ahora viene procediendo, como prólogo

tro encuentro, y con afecto paternal acogió nuestra pretensión.

—Un retrato, unos minutos de conversación—le dijimos.

—Ya ven ustedes como estoy. Apenas si



D. José Bahamonde, en su despacho del Ministerio.

(Fot. Amador).

halagador de su conducta futura, aumentaban el deseo que teníamos de hablar con él.

Hicimos una breve espera en el llamado salón de Canalejas. Esto nos permitió contemplar la mesa donde reposó el cuerpo todavía caliente de aquel gran estadista el día nefasto para la patria en que el plomo asesino segó su vida ejemplar. Y estos objetos, que de ordinario se desdibujan a la contemplación, parecen como que atraen cuando están sahumados por algún recuerdo trágico. Así fué germen de evocaciones aquel mármol y por nuestra mente pasaron, rápidas, ideas, horas trágicas y de triunfo, momentos decisivos, visiones que, acaso, cambiaran de palpitir todavía el corazón de tan gran español.

Se abrió la puerta del despacho y a una amable invitación penetramos en él.

Confesamos noblemente que la impresión que la estancia nos produjo fué de honda emoción. Los retratos circulares que en los lienzos de las paredes recuerdan el paso de hombres ilustres por este departamento fueron el motivo esencial... Villaverde, Maura, Silvela, Cánovas, Sagasta, Moret... Todas parecían que revivían de entre los lienzos y surgían nuevamente ante nuestra vista. La enérgica firmeza del marqués de Pozo Rubio, la mirada enigmática del Sr. Maura, la concentración mental de Silvela, el rasgo viril, de sublime entereza, de Cánovas, la fría serenidad de Sagasta, el severo continente de Moret, todo ello vibraba ante nuestra vista no sabemos si real o evocado. Toda la vida de la restauración, de la regencia, del reinado de D. Alfonso XIII. ¡Cuánta abnegación en esos hombres! ¡Cuánto sacrificio! ¡Cuántos ejemplos de patriotismo!

Su recuerdo y sus effigies son una emulación permanente para proseguir la ruta que iniciaron y que cultivaron con noble y decidido empeño.

El ministro de la Gobernación salió a nues-

tengo tiempo. Pero, en fin...

Y con una sonrisa nos invitó a que tomásemos asiento.

—¿Es cierto—comenzamos preguntando al Sr. Bahamonde—que no había estado usted nunca en Palacio?

—Ciertísimo—nos dijo—. La primera vez que lo pisaba fué la noche que tuve el honor de prestar mi juramento ante el Rey. Pero he de advertir que este alejamiento mío del alcázar no ha sido motivado por ideales políticos ni por antimonarquismo. No, eso no; yo he permanecido siempre apartado de todos los fragores políticos y de todas las luchas humanas. Recluido en la carrera judicial, sólo viví para ser un fiel devoto de la Justicia y de la Ley.

—¿No ha tenido usted nunca representación parlamentaria?

—Nunca, ni la he deseado. Yo he circunscrito mi vida, siempre, a servir a la Patria y al Rey desde mi puesto de magistrado y no sentí jamás la menor comezón por meterme en otros campos, y menos por los de la política.

—Entonces...

—¿Por qué estoy aquí? Ya lo he dicho en otra ocasión. Vengo a ser un fiel cumplidor de las leyes, a evitar todas las transgresiones políticas, a procurar el encauzamiento de las costumbres públicas, dentro de un absoluto respeto a la ley. No soy político, soy hombre de leyes, y este mi desapego a mi deber, que me permite no sentir preferencias por ningún gremio, se ha juzgado como la mejor garantía para actuar en este departamento, dentro de un Gabinete de concentración.

—Su labor será...

—Como acabo de manifestar: ejercicio y aplicación escrupulosa de la ley. Así lo he practicado en estas últimas elecciones municipales. Por cierto que quiero insistir en la afirmación que hice sobre su resultado. El triunfo de los monárquicos fué absoluto y completo, no sólo en Madrid, sino en provin-

cias. El hecho de sus divisiones no quiere indicar nada en lo esencial, ya que en este punto la mayoría es abrumadora.

—¿Qué cree usted que ocurrirá en las próximas?

—Que vendrán a las Cortes tantos diputados monárquicos como siempre. Tendrán este o el otro apelativo, pero el denominador común será ese, porque España es monárquica y siente hondo cariño por su Rey, por este Rey joven que con tanto desvelo atiende a su pueblo y enaltece a la patria.

—Y de política no...

—Nada, no puedo decirles nada, porque no intervengo en esas cuestiones. El Gabinete es un Gabinete de concentración, que tiene otros grandes problemas ante sus ojos y, créanme ustedes, no queda tiempo para esas cosas.

—¿Es cierto que un pariente de usted dió la vida por la Monarquía?

—Sí, un hermano mío, que fué víctima de los furiosos revolucionarios. Nuestra familia fué siempre monárquica, y hasta en el menor detalle se advierte en nosotros todos la fe y la devoción que hemos profesado y profesamos a los Reyes.

—¿No ha sentido usted nunca deseos de intervenir en política?

—Nunca; de joven, de muy joven, sí que tuve alguna ilusión. Pero el recuerdo de las amarguras que sufrió mi padre por ciertas debiidades que tuvo con los revolucionarios allá por el año 66, determinaron mi absoluto y definitivo alejamiento. Esto de ahora, como antes dije, es transitorio, circunstancial y nada político. Por eso estoy aquí...

—Mi programa es ser justo y servir con utilidad a la Patria y con lealtad al Rey.

Cuando abandonábamos el ministerio y volvíamos a encontrarnos en la Puerta del Sol, el automóvil oficial cruzó veloz ante nuestra vista. En su fondo iba el señor vizconde de Matamala, a quien habíamos retenido unos minutos cuando se disponía a asistir a la toma de posesión del nuevo presidente del Consejo de Estado.

Este es el ministro de la Gobernación. Tan breve diálogo basta para formar juicio del

hombre y del gobernante. Su seriedad, su monarquismo y su entereza refuergen en las palabras todas que nos dijo. No había en ellas jactancia ni deseo de exhibición, sino una línea honrada, de íntima convicción, de la hora difícil en que era llamado para rendir un servicio a la Patria y al Rey.

Al ver este ejemplo, sembrado de abundantisimas abnegaciones, no podemos por menos que recordar las malandanzas de algunos caudillos republicanos que pretenden ganar adeptos injuriando y calumniando, depositando el odio que divide, en las almas de los humildes.

¿Qué saben ellos lo que es rectitud moral, vida de sacrificios, ofrendas de lealtad? De sus palabras no surgió nunca una palabra de patriotismo ni de amor; sólo el rencor, la rabia incontinente, el despecho de tanto fracaso reunido les alentó en su labor, y sólo malas pasiones destilaron para cegar a los desgraciados y envenenar sus almas.

Podrá alguno de ellos, pequeño de cuerpo y más pequeño de alma, babear impotente contra un anciano sin máculas en su vida, podrá lanzar diatribas injuriosas contra el Soberano, contra el Ejército y contra la Patria, que no le sigue. Todo ello será estéril, porque sus ideales de asaltar el Poder, con el espectro anárquico de un reparto social, no impondrán jamás.

La labor que ejecuten será vana. Pasarán los días, el pueblo desengañado de estridencias volverá la espalda, y de todo el montón de escritos y discursos truenos, sólo quedará vibrante lo ilógico de la exhibición de un título de maestro quien no sabe juntar dos palabras sin que aome potente la grosería de expresión y la plebeyez mental.

El vizconde de Matamala, por encima de los ataques injuriosos de estos revolucionarios que buscan el escudo de la inmunidad parlamentaria, responde a ellos con el desdén y prosigue su labor, porque a ella le llaman con imperio la salud de la Patria y la voz de sus convicciones dinásticas. La opinión pública emitió ya su fallo exonerando a quien no supo ni respetar las canas venerables ni honrar la investidura del diputado, jamás entregada, ni aún en los tiempos del más extremo furor revolucionario, a espíritu de tan supina ordinariéz...

EN HONOR DE LOS SRES. BAHAMONDE Y ALCALÁ-ZAMORA



La Federación Nacional de Doctores festejó el domingo con un banquete en el Palace Hotel la elevación a los Consejos de la Corona del vicepresidente de dicha entidad señor Alcalá-Zamora y del doctor Sr. Bahamonde.

Presidió el acto el ex ministro Sr. Bergamín, presidente de la Federación, y a su lado se sentaron, además de los festejados, los señores Bayod, Tolosa Latour, marqués de Corvera, Lastres, Molina, Bofarull, Ortega Morejón, marqués de Zafra, Santos Ecay, Aguilar y Orts.

Inició los brindis el Sr. Bergamín, ofreciendo el homenaje a los señores ministros de la Gobernación y Fomento, a los que calificó de orgullo de la Magistratura y gloria del foro español.

El ilustre ex ministro de Instrucción pública felicitó al jefe del Gobierno por el acierto demostrado al designar a tan valiosas personalidades para regir los destinos nacionales.

Su sola presencia—dijo el Sr. Bergamín—es una garantía de éxito para el Gabinete que preside el marqués de Alhucemas.

Al levantarse el Sr. Alcalá-Zamora fué acogido con una salva de aplausos.

El ministro de Fomento prometió recoger las aspiraciones de la Federación Nacional de Doctores, a la que consideró como una obligada prolongación de la Universidad para el desarrollo cultural de España.

La realidad—dijo el Sr. Alcalá-Zamora—ha demostrado que han quedado rotos los moldes de la vieja sociedad española, y ésta, ansiosa de nuevos horizontes, buscará a sus elementos intelectuales para que le sirvan de guía en su camino emprendido en busca de un ideal de redención y progreso. Y terminó ofreciendo el influjo oficial, tanto del señor Baamonde como el suyo, para la prosecución de la obra social emprendida por la Federación de doctores españoles.

En honor de Alcalá-Zamora.

Organizado por varios elementos políticos de las provincias de Jaén y Córdoba se celebró el martes por la tarde un banquete en el Palace Hotel en honor del ministro de Fomento, D. Niceto Alcalá-Zamora, para celebrar su exaltación a los Consejos de la Corona.

A uno y otro lado del festejado tomaron asiento, entre otras personalidades, los señores Montilla, Raboso, Barcalá, Aparicio, Cantos, marqués de Camps, Romero Cívicos, Rivas Mateos, barón de Velasco, Cobián, Pico, Benítez de Lugo y Melgares.

El número de asistentes a este acto puede calcularse en unos 600, procedentes en su mayoría de los distritos de La Carolina, Priego y Montilla.

En breves frases ofreció el banquete don Leopoldo San Juan, diputado provincial por el distrito de Castellar (Jaén). Visiblemente emocionado se levantó el Sr. Alcalá Zamora, siendo objeto de una clamorosa ovación.

El ministro de Fomento, en términos muy efusivos, agradeció el homenaje que se le tributaba y patentizó su efusión hacia las dos provincias andaluzas.

Entonó un cántico a la agricultura, y a este propósito hizo la siguiente afirmación:

—Soy abogado por necesidad; político, por vuestra representación; polemista, por temperamento; pero por vocación, soy labrador, cortijero andaluz.

En política —prosiguió— he de declarar que la significación del Gobierno actual constituye toda la aspiración de mi labor política. Gobierno de concentración. Esa es mi obra de toda la vida.

Desligado de toda parcialidad, he procurado, como vuestra presencia aquí lo demuestra, asumir la representación de todas las fracciones políticas, desde la republicana más radical hasta la más acendrada monárquica, llevando sólo por lema el interés colectivo.

La más íntima satisfacción que he sentido ha sido el infundir fe a regiones como la vuestra, que vivía sumida en un persistente escepticismo, y hoy puedo asegurar que la proverbial indolencia mulmana se ha convertido en una voluntad fuerte, imperativa. Hace pocos instantes, cuando asistí a la recepción del embajador de Francia, pensaba en mi región querida, y al verme cerca de las gradas del Trono, me imaginaba que por ellas ascendía todo el influjo de la democracia andaluza, aunque indignamente por mí representada.

El Sr. Alcalá Zamora de nuevo fué calurosamente aplaudido.

Al terminar el acto, los asistentes, en número de manifestación, acompañaron hasta su domicilio al ministro de Fomento.

SOBRE AFRICA

El alto comisario.

Se asegura desde hace días, casi coincidió el rumor con su llegada a esta Corte, que el alto comisario de España, D. Francisco Gómez Jordana, el ilustre general que ha sabido desarrollar tan excelente política en Melilla primero y en Tetuán después, no volverá a África porque su estado de salud, alterado en aquel clima, requiere tratamiento, cuidados y reposo incompatibles con su continuación en tan elevado cargo.

Siendo así, justo es que el actual general en jefe del Ejército de España en África, desee cesar para reponer su quebranto físico, al cual no habrán dejado de contribuir las desgracias familiares que repetidamente llevaron el luto a su hogar.

Más su sustitución no es cosa fácil, ni mucho menos y la resolución de lo que haya de hacerse tampoco es asunto baladí.

Apunta ya en la prensa si su sucesor será un hombre civil y, sin prejuzgar el asunto, nos parece eso algo prematuro; para tratar tal punto hacen falta muchos elementos de juicio de los que todos carecemos y que sólo puede poseer el Gobierno.

Sin embargo, se nos ocurre que la oportunidad del cambio debe estar regulada por la resolución completa del problema militar español en Marruecos, del cual parece que aún quedan no pocos puntos que resolver.

Y bueno es observar que Francia, a la que ocurre mucho de lo mismo, ha vuelto a llevar al general Liautay, después de su corta permanencia en la Metrópoli como ministro de la Guerra, al cargo de residente en Marruecos.

Todo lo cual quiere decir que no es ello tan sencillo como puede parecerse a alguno, y a mayor abundamiento porque desgraciadamente en España no tenemos muchos hombres preparados y en condiciones para ejercer con acierto ese difícil puesto, en el que se requieren la habilidad del diplomático y una costumbre de mando que haga sea éste equilibrado y libre del vértigo de las alturas.

Bien entendido que por nuestra parte creemos que todas las probabilidades son de que continúe Jordana.

EL NUEVO EMBAJADOR DE FRANCIA EN ESPAÑA



El ilustre diplomático visitando en el Ministerio de Estado al Jefe del Gobierno.

El martes por la mañana tuvo lugar en el Regio Alcázar la presentación de credenciales de Mr. Thierry, nuevo embajador de la República Francesa en España. El ilustre diplomático tuvo en su discurso frases altamente encomiásticas para la amistad de España con Francia y para la personal labor humanitaria de nuestro Soberano. Con calor y efusión ponderó Mr. Thierry el esfuerzo realizado por S. M. el Rey en favor de las familias francesas, puestas por la guerra en trance angustioso, y tributó conceptos de honda devoción a las virtudes y sentimientos que adornan a Don Alfonso XIII. Para las relaciones de España con Francia tuvo Monsieur Thierry idénticas muestras de consideración y simpatía. Unas y otras manifestaciones del nuevo embajador francés las aceptamos sin vana modestia, porque representan dos cosas de indudable relieve en la vida española respecto a Francia: nuestras relaciones con ella, en primer término, prueba la cordial amistad de que España ha observado en medio de la guerra europea; actitud que Francia ha sabido estimar y agradecer, comprendiendo que ahora, como en lo futuro, nos unimos a ella con sincero afecto y la labor de nuestro Monarca en favor de heridos, prisioneros, familias de los beligerantes, etc., denota asimismo el deseo virtuoso de España de aliviar los rigores de la lucha y poner fin a ésta; deseo y actuación que han elevado a Don Alfonso XIII, ante los ojos de Europa, al más alto puesto de la hidalguía y el desinterés.

Con el acostumbrado ceremonial se verificó el martes por la mañana en Palacio la recepción y presentación de credenciales del nuevo embajador de Francia, M. Thierry.

El primer introductor de embajadores, don Emilio Heredia, en cumplimiento de su misión, acudió a la residencia oficial de M. Thierry en un coche de París para acompañarle al regio alcázar.

En la plaza de la Armería una compañía, con bandera y música, del regimiento de León, un escuadrón de lanceros del Príncipe y una sección de Artillería del segundo montado rindieron al nuevo embajador los honores de ordenanza.

A las doce en punto llegó a Palacio la comitiva por el siguiente orden: coche de París, de respeto; coche de Amaranto, con los

agregados militares y navales; coche de Cifras, con el personal de la Embajada; coche de Corona Ducal, con el secretario y el encargado de Negocios, y coche de Tableros dorados, precedidos de la Escolta Real, que ocupaban M. Thierry y el Sr. Heredia.

Monsieur Thierry, que vestía uniforme de diplomático y lucía en el pecho la banda de Carlos III, descendió del carruaje y subió con su séquito por la escalera principal, donde se hallaba formado el Cuerpo de Alabarderos.

Fué recibido por los gentileshombres señores Casal, Vitorica, Gamir y Villar.

Al llegar a la meseta de los Leones, le saludaron los mayordomos de semana señores conde de Valdeáguila, marqués de Moherando Baeza, Sanchiz, Herrera y Zarco del Valle.

Desde la antecámara fué anunciada a Su Majestad el Rey, por el Sr. Heredia, la presencia del nuevo embajador de Francia, el que hizo, acto seguido, su entrada en el salón del Trono.

Discurso del embajador.

Después de las tres reverencias de rúbrica al Monarca, M. Thierry dió lectura en francés al siguiente discurso:

«Señor:

Tengo la honra de poner en manos de Vuestra Majestad las cartas que me acreditan cerca de Vuestra Real persona como embajador de la República francesa.

Es para mí grande honra haber sido designado para representar a mi país cerca de un Soberano en los altos sentimientos y cualidades caballerizas son de todos conocidas en Francia.

Por su constante solicitud en beneficio de los heridos y de los prisioneros franceses, por su alta intervención en favor de los súbditos franceses sentenciados en Bélgica, por su acción eficaz para la seguridad de los barcos hospitales, V. M. ha adquirido títulos indelebles a la gratitud de tantas familias francesas que la guerra ha puesto cruelmente a prueba.

La vecindad, la afinidad de razas, la comunidad de intereses han creado en todo tiempo entre España y Francia una mutua e invencible simpatía.

Francia está profundamente ligada a esta tradición dichosa, que en lo porvenir, estoy seguro, no hará más que consolidarse. Me felicito vivamente de haber sido llamado a colaborar en una obra que responde tan plenamente a mis aspiraciones personales. Vuestra Majestad tendrá a bien permitirme que le diga que para facilitar mi misión cuento ante todo con su benevolencia.

Al ofrecer a V. M. la expresión de la confianza con que esperan ver estrecharse cada

CACERIA EN LA VENTA DE LA RUBIA



S. M. la Reina y su augusto hijo el Príncipe de Asturias, que por vez primera tomó parte en una cacería.

vez más los vínculos que unen a nuestros dos países, me considero fiel intérprete, tanto del señor presidente de la República como del Gobierno francés.

El Sr. Poincaré me ha encargado también que formule sus votos por la felicidad personal de V. M., de S. M. la Reina y de la Real familia, así como por la prosperidad de España.

Discurso del Monarca.

El Soberano, que vestía uniforme de lanceros, con las insignias de capitán general y la gran cruz de la Legión de Honor, de pie en el Trono, contestó en español a M. Thierry en los siguientes términos:

«Señor embajador:

Con agrado especial acojo vuestras palabras al presentar las cartas credenciales que os acreditan cerca de mí como embajador extraordinario y plenipotenciario de la República francesa.

Habéis recordado con gratitud, que despierta la mía, la solicitud que en medio de tanto infortunio he procurado mostrar por vuestros nacionales. Interpretando anhelos del pueblo español, ha sido grande, en efecto, mi deseo de contribuir en lo posible a mejorar la suerte de franceses que al servir a su Patria, o alejados de ella, hubieron de sufrir heridos, prisioneros o sentenciados, los rigores de la guerra. El agradecimiento que me transmitís constituye, señor embajador, nuevo y poderoso estímulo que acrecienta, si cabe, mi interés en la labor que gustoso he de emprender.

Los lazos múltiples e inventados que con acierto mencionáis y vuestras especiales dotes, son prenda segura de que en mí y en mi Gobierno habréis de hallar siempre en el desempeño de vuestro cometido la mejor disposición y la más conforme con las sentimientos personales de que venís animado.

Comparto del todo, y celebro en extremo, la fundada confianza que el señor presidente de la República y el Gobierno francés abrigan de ver estrecharse cada vez más los vínculos de afinidad y simpatía que unen a nuestros dos países; y, muy reconocido al encargo que M. Poincaré ha tenido a bien confiaros, os ruego a mi vez, señor embajador, que seáis

cerca de él intérprete de los sinceros votos que en unión de S. M. la Reina y de mi Real familia hago por su felicidad personal y por la prosperidad del país cuya magistratura suprema le está encomendada.»

Terminado el acto oficial, el Monarca descendió del trono y conversó amablemente con M. Thierry y con el alto personal de la Embajada.

Después pasó el ilustre diplomático a ofrecer sus respetos a Sus Majestades las Reinas doña Victoria Eugenia y doña María Cristina.

El embajador de Francia y su séquito salieron de Palacio con el ceremonial de rúbrica y se trasladaron al ministerio de Estado para visitar al presidente del Consejo, y después, M. Thierry realizó las visitas de cortesía que impone el ritual protocolario.

La marcha de la guerra.

En el frente anglo-francés significan poco las incursiones francesas en las líneas alemanas al Norte y al Sur de San Quintín y en Juvincourt, donde capturaron una trinchera y una compañía.

Algo más es lo hecho por el tercer cuerpo de ejército inglés entre San Quintín y el río Escarpa, que variando de táctica atacó sin previa preparación de artillería y logró avanzar cerca de ocho kilómetros y apresar unos miles de alemanes y varios cañones y material.

Más la realidad acusa que sigue faltando la unidad de acción en el frente y los esfuerzos no son simultáneos ni disciplinados como los que realizan las tropas de los imperios centrales y sus aliados.

Por eso no sirven estos episodios para llamar seriamente la atención de los austro-alemanes, que siguen avanzando sin obstáculos en Italia, porque el ejército de este país está debilitado por completo, moral y materialmente.

La pérdida de 2.300 cañones y los 235.000 prisioneros que han quedado en poder de sus adversarios, los 5.000 kilómetros cuadrados

del suelo patrio invadidos, sin que se hayan rehecho ni momentáneamente en ninguno de los ríos, limitándose a tal cual combate de pequeños destacamentos de retaguardia, destinados a un sacrificio estéril, sin lograr al núcleo principal ningún respiro, demuestra que por ahora nada se puede esperar de estas tropas.

Además el pase de Cadorna al puesto — que por fin se acepta — de representante en esa especie de Junta o Estado Mayor inter aliado, y su relevo por el general Díaz, supone un compás de espera si éste ha de reorganizar las fuerzas, darse cuenta de los elementos que le quedan y buscar la posición menos mala para sostenerse, sea en el Adigio o donde le sea posible.

Los invasores adelantan con gran brío y de prisa y Feltre, en el codo de unión de un flanco de la línea algo retrasado, está ya en su poder... así como Quero.

Por ahora parece que se dirigen a posesionarse de Venecia; pero su libertad de acción es tan grande, que bien pueden pensar en el Adriático y en el Mediterráneo, y aun amagar más tarde el paso de los Alpes hacia Francia... y atacar con un millón o más de hombres por la parte de Belfort en busca del Creusot, la fábrica principal proveedora de artillería y proyectiles de Francia, amén de la excelente situación extratáctica que le resultaría.

Las noticias de Suiza — que a veces se confirman — suponen que la ofensiva definitiva se hará pronto sobre el frente occidental y especialmente contra el ejército inglés... lo cual no es incompatible.

La benignidad del tiempo aún puede servir para mucho y al peligro de Italia puede suceder el de Francia... confiada ahora en esas fantásticas cifras que para todo publican los Estados Unidos.

De la guerra aérea siguen registrándose heroicos episodios, de la submarina hay que anotar la enorme ampliación que desde el día 22 han dado los Imperios centrales a las zonas prohibidas, lo cual significa poseen cada día más submarinos.

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

El Consejo de Administración de esta Sociedad, en cumplimiento de los acuerdos adoptados por la Junta general de señores accionistas, celebrada hoy, ha resuelto proceder al pago del 2 por 100, por saldo del dividendo estatutario correspondiente al ejercicio de 1916-17, importante cinco pesetas por acción, en la forma siguiente:

En España:

	Pesetas.
El saldo del dividendo estatutario de 2 por 100, importa.....	5,00
A deducir:	
Por impuestos que, con arreglo a las leyes, han de pagar los señores accionistas, 3,30 por 100, sobre el dividendo de las acciones.....	0,16
Saldo del impuesto de 1 por 1.000, por timbre de negociación.....	0,28
Líquido a percibir por acción.....	4,72

En París:

	Pesetas.
El saldo del dividendo importa....	5,00

Deduciendo de esta suma los impuestos españoles y franceses, conforme al anuncio que publique en aquella capital la Sucursal del Banco Español de Crédito.

Los pagos se efectuarán, a partir del 1.º de diciembre próximo, previa presentación de cupón número 30, de las acciones: en Madrid, en el domicilio social, Paseo de Recoletos, número 17; en las Agencias de la Coruña, Almería, Linares, La Carolina, Jaén, Córdoba, Ubeda y Puente Jenil; y en París, en la Sucursal del mismo, 69 rue de la Victoire.

Madrid, 10 de noviembre de 1917.—El Secretario, E. Gutiérrez Gamero.

BANCO DE ESPAÑA

SITUACIÓN

ACTIVO	17 Novbre. 1917		10 Novbre. 1917	
	Pesetas.		Pesetas.	
Oro en Caja.....	1.185.973	1.207.775,20		
Del Tesoro.....	1.952.162.235,24	1.954.461.307,14		
Consignado para pago de derechos de Aduana.....	1.421,55	1.421,55		
Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.....				
Del Tesoro.....	872.322,54	872.322,54	89.621	89.430.086,66
Del Banco.....	88.555.694,85	88.557.764,12	717.334	716.055.719,22
Plata.....			3.399	3.393.351,44
Bronce por cuenta de la Hacienda.....			3.589	2.867.784,52
Efectos a cobrar en el día.....			150.000	150.000.000
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de julio de 1891.....			100.000	100.000.000
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de agosto de 1899.....			336.918	336.363.202,32
Descuentos.....				
Pólizas de cuentas de crédito.....	152.864.965	152.623.465	76.604	78.204.845,96
Créditos disponibles.....	74.491.195,30	74.418.619,04		
Pólizas de cuentas de crédito con garantía.....	569.830.789,60	570.515.489,60	289.139	294.324.895,88
Créditos disponibles.....	273.551.876,98	276.190.594,22		
Pagarés de préstamos con garantía.....			23.057	23.528.820,63
Otros efectos en Cartera.....			2.601	2.587.217,84
Corresponsales en el Reino.....			12.856	11.680.537,26
Deuda perpetua interior al 4 por 100.....			344.437	344.437.463,26
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....			10.500	10.500.000
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro.....			1.151	1.154.625
Bienes inmuebles.....			14.452	14.447.563,95
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público.....			4.285	1.409.305,25
Tesoro público: su cuenta corriente, plata.....				
Capital del Banco.....	4.138.896		4.136.055.928,08	
Fondo de reserva.....	150.000		150.000.000	
Billetes en circulación.....	26.000		26.000.000	
Cuentas corrientes.....	2.754.625		2.765.756.550	
Cuentas corrientes en oro.....	941.160		927.889.348,82	
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.....	7.105		7.082.371,64	
Depósitos en efectivo.....	1		1.421,55	
Su cuenta corriente plata.....	8.710		9.073.920,72	
Por operaciones en el extranjero.....			857	201.950,87
Por pago de intereses de Deuda perpétua al 4 por 100.....			3.070	5.757.079,37
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 5 por 100. Emisión 1917.....			10.781	638.888,90
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 4 por 100.....				22.081,05
Por pago de amortización e intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.....			219	219.746,59
Su cuenta corriente oro.....	2.080		2.080.097,74	
Suscripción en metálico de Deuda amortizable al 5 por 100. R. D. de 10 de marzo de 1917.....			17.870	62.870.821,92
Reservas de contribuciones.....			15.456	6.179.604,91
Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar.....			39.823	38.274.056,97
Genancias y pérdidas.....			22.292	21.770.525,99
Realizadas.....			1.367	1.136.205,41
No realizadas.....			129.596	111.151.258,13
Diversas cuentas.....				
	4.138.896		4.136.055.928,08	

Tipo de interés.—Descuentos 4 1/2 por 100.—Préstamos y Créditos con garantía, 4 y 5 por 100.—Créditos personales, 5 1/2 por 100.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

1917

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3

Línea de New York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico y puertos del Pacífico

Línea de Filipinas.

Una salida cada cuarenta y cuatro días, arrancando de Barcelona para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

La semana teatral.

COMICO

Al éxito alcanzado con *Ellas y A pie y sin dinero* hay que añadir el obtenido con un gracioso sainete de los Sres. Pérez Fernández y Laque, música de los maestros Foglietti y Fuentes, titulado *La y ventura o el que la busca la encuentra*.

La inimitable Loreto Prado y el siempre afortunado y gracioso Chicote tienen en la nueva obra ocasión de demostrar su sal y su talento, y hacen derroche de ello en los papeles encomendados a su interpretación.

También se distinguen en el nuevo sainete las hermanas Carreras y la López Martínez. *Paz y ventura* fué muy aplaudida y vivirá muchas noches en el cartel.

ESLAVA

Esperanza nuestra y *Lo que ha de ser* siguen atrayendo a un numeroso público al elegante y culto teatro que dirige Martínez Sierra.

Queriendo éste reforzar la notable compañía que actúa en Eslava con un actor de prestigio, ha contratado a Simó Raso, que esta noche se presentará con *Lluvia de hijos*, una de las más graciosas creaciones del singular actor.

ESPAÑOL

La discutida obra de Federico Oliver, *El pueblo dormido*, constituyó uno de los más grandes éxitos teatrales de algunos años a esta parte.

Se cuentan por llenos las representaciones

de la última comedia del admirable autor de *El crimen de todos*.

Hasta que todo Madrid desfile por el teatro Español para ver y aplaudir *El pueblo dormido*, la dirección artística del clásico coliseo no piensa en renovar el cartel.

El domingo se representará tarde y noche tan aplaudidísima obra, terminando el espectáculo con el gracioso entremés, del Sr. Casañal, titulado *No hay hombre feo*.

INFANTA ISABEL

Tarde y noche se representa en el aristocrático teatro Infanta Isabel la primorosa obra de los Sres. Alvarez Quintero *Así se escribe la Historia*, el mayor éxito de la temporada.

La empresa ha querido facilitar, tanto al público de tarde como al de noche, que tanto favorecen este elegante coliseo de la calle del Barquillo, la posibilidad de admirar la hermosa obra, que obtiene una interpretación perfecta y llena de continuo el Infanta Isabel.

PRINCESA

El día 26, en función correspondiente al primer lunes de estrenos, inauguración de la temporada María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza, con la comedia *Campo de armío*.

LARA

Hoy sábado, a las seis de la tarde, primera *matinée* de moda y abono, representándose la comedia, en tres actos, de D. Jacinto Benavente, titulada *Lo Cursi*, y como fin de fiesta Raquel Meller.

El miércoles, día 28, estreno de la comedia en tres actos, de D. Manuel Linares Rivas, titulada *Las zarzas del camino*.



D. Julio Cervera Baviera
INGENIERO

Fundador, en el año 1909,
del sistema de
Enseñanza por Correspondencia.

LA INSTITUCION CERVERA

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de enseñanza

LA MAS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por correspondencia

ELECTRICIDAD MECÁNICA, AGRICULTURA, QUÍMICA,
ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN, INGENIERÍA,
ELECTROTERAPEUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las
anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse por correo a

INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (ESPAÑA)

Recomendamos a nuestras lectoras y
lectores que, visiten la Joyería de D. Ra-
món Pérez Molina, Carrera de San Je-
rónimo, 29. En sus escaparates y en
su establecimiento se ven verdaderas pre-
ciosidades.

BEBED LAS NUEVAS Y
YA CELEBRES AGUAS DE

MORATALIZ

Depósito Central: Barquillo, 4, Madrid.

Laxantes sin perjudicar la as-
similación de los alimentos. Las
más radioactivas de España.
Infalibles para las enfermedades
del estómago, hígado y riñones.

PAPELERÍA ALEMANA
IMPRESA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373

La Unión y el Fénix Español.



COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas.

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES

SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya
(BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—Aceros Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—Carriles Vignole, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—Carriles Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.—Viguería para toda clase de construcciones.—Chapas gruesas y finas.—Construcciones de vigas armadas, para puentes y edificios.—Fabricación especial de hoja de lata. Cubos y baños galvanizados.—Latería para fábricas de conservas.—Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

Hipofosfitos Salud

cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y nerviosa. Es un remedio heroico contra los dolores producidos por los desórdenes frecuentes en el cambio de edad. Favorece el desarrollo de los niños, haciéndoles crecer robustos, y aumenta notablemente el apetito. Veintisiete años de maravillosos resultados.—Aviso: Recházese el frasco si no se lee en el exterior, con tinta roja, Hipofosfitos Salud.

Actualidad permanente.

Gestiones del Soberano

Un despacho de Berlín dice:

«En vista de que las condiciones sanitarias eran muy desfavorables para los alemanes detenidos en las posesiones africanas de Portugal, especialmente en Lourenço Marques, a causa del clima tropical, el Gobierno alemán venía insistiendo hacía tiempo ante el portugués respecto a la evacuación de los campos de internados en África, y en el transporte de los alemanes a un punto de mejor clima.

Los esfuerzos hechos en este sentido por la embajada española de Lisboa, que representa los intereses de los alemanes en Portugal, fueron apoyados eficazmente por S. M. el Rey de España, llegándose a un resultado satisfactorio.

Los ejercicios de la Escuela de Tiro.

El Monarca en Carabanchel.

Ayer mañana realizó S. M. el Rey su anunciada visita a la Escuela de Tiro establecida en el campamento de Carabanchel, con objeto de presenciar los ejercicios de la segunda serie del curso de ametralladoras, para capitanes, comenzada en aquella Escuela hace unos días.

Sabido es que recientemente terminó la primera serie, en la que figuraron capitanes de los regimientos nores de esta guarnición. Ahora ha empezado la segunda serie, constituida por capitanes de los regimientos pares.

Para conocer las nuevas prácticas mostró deseos de ir el Soberano a Carabanchel, y así lo hizo esta mañana. Su Majestad salió a las diez en automóvil acompañado de sus ayudantes, el teniente coronel Losada y el capitán de fragata Sr. Nardiz.

Aguardaban al Soberano el ministro de la Guerra, Sr. Cierva, con su ayudante el coronel de Artillería Sr. Revilla, y el general jefe de la Sección de Infantería del Ministerio, D. Miguel Viñe; el general director de la Escuela de Tiro, Sr. Francés; el coronel Fernández España, todo el profesorado de la Escuela y los capitanes de Infantería que asisten a esta segunda serie del curso de ametralladoras.

Antes de llegar el Rey, el Sr. Cierva departió amigablemente con la oficialidad asistente al curso, manifestándole que confiaba mucho en su eficaz ayuda, y que estaba dispuesto a dotar al Ejército de todos los elementos precisos, empezando por organizar, en plazo muy breve, una compañía de ametralladoras por cada batallón de Infantería.

La oficialidad escuchó con agrado cuanto el ministro dijo.

El Rey, que vestía uniforme de capitán general, de diario, fué recibido con los honores de rúbrica por la sección de Experiencias y fuerzas afectas a la tercera sección de la Escuela Central de Tiro.

Su Majestad y sus acompañantes asistieron, en primer término, en el salón de actos de la Escuela, a la conferencia que el capitán profesor Sr. Miguel dió para explicar el ejercicio de ayer y para planear teóricamente el que se realizaba hoy.

El Sr. Miguel estuvo muy acertado de frase y de concepto, y recibió sinceras felicitaciones del Rey y del ministro.

Como se sabe, todos los días es obligación de un capitán recoger los resultados obtenidos en los ejercicios, y dar cuenta de ellos en la mañana siguiente antes de dar comienzo a la labor cotidiana.

No tardaron en comenzar las prácticas de tiro.

Se trasladaron el Rey, el ministro y sus acompañantes al campo, y allí se verificó el ejercicio, que era una ofensiva encuadrando la compañía de ametralladoras, entre otras fuerzas, tirando sobre guerrillas de infantesiluetadas, y sobre un hipotético cambio de posición de una batería, representada también por siluetas.

Después de felicitar al coronel Fernández España y al ilustrado Profesorado de la tercera Sección de la Escuela de Tiro, abandonaron el campamento el Rey, el ministro y todo su séquito, altamente satisfechos de las excelencias de las pruebas verificadas.

También se verificaron, con ametralladoras, ejercicios de fuego contra un enemigo simulado, compuesto de fuerzas de Infantería y de una batería «eclipse», llamada así técnicamente por la facilidad con que los cañones de ella se ocultan en hoyos del terreno, apenas han hecho el disparo.

El Soberano regresó a Palacio muy satisfecho de los ejercicios.

SOBRE LA PLATINA

ULTIMA INFORMACION

Habla el jefe del Gobierno.

Ayer durante toda la tarde, y sin que se pudiese precisar el origen del rumor, se habló en los lugares donde se reúnen políticos y periodistas, especialmente en el Congreso, de que en las primeras horas de la noche el jefe del Gobierno iría a Palacio con objeto de someter a la firma del Rey un decreto que, según unos, era el de la amnistía, y al decir de otros si de disolución de Cortes.

Desmintió el presidente que se hubiera celebrado en su casa un consejo, como así se había afirmado esta tarde.

—Me han visitado—dijo—los Sres. Bahamonde y Ventosa; pero esto no tiene nada de particular, si se tiene en cuenta que los tres nos hallamos en constante comunicación para resolver las incidencias relacionadas con el problema de abastecimientos que surgen a cada momento.

Sus visitantes se apresuraron a informarle de cuanto nosotros dejamos anteriormente dicho.

El presidente acogió el relato sonriente y exclamó:

—Menudo chasco se van a llevar todos. Señores, no sucede nada. Yo, como ustedes saben, me encontraba ayer constipado, y aun hoy no se ha aliviado mucho mi catarro.

LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA EN LA GUERRA



El general Petain saluda en el frente del Oise a los corresponsales de guerra extranjeros. De todos los países del mundo acuden representantes de la prensa para ver de cerca el espectáculo bélico y poder informar con la mayor veracidad a sus respectivos periódicos. Pero esta veracidad es como la verdad en el teatro: puramente convencional. Los ojos ven la realidad, pero luego, por un fenómeno de sugestión, la realidad se transmuta conforme al matriz aliadófilo o germanófilo de cada periódico. Unos corresponsales absolutamente sinceros contribuirían no poco a la historia de Europa en los presentes días.

En torno de esta supuesta visita al Rey del jefe del Gobierno se hicieron toda índole de conjeturas y a tal punto llegó la expectación, que acudieron a la puerta de Palacio gran número de periodistas en espera de acontecimientos.

A las siete de la tarde el marqués de Alhucemas recibió en su despacho oficial la visita de los periodistas, no ocultando el presidente su asombro al observar el inusitado número de «reporters» que penetraban en el salón.

—¿Qué ocurre?—preguntó el marqués de Alhucemas.

Estas manifestaciones del presidente no satisficieron por completo a los periodistas, los cuales le manifestaron que durante la tarde se había llegado hasta el extremo de hablar de crisis.

El marqués de Alhucemas, siempre sonriente, prosiguió:

—En este momento estará despachando con el Rey el ministro de Fomento, que tenía que someter a la sanción regia algunos decretos. El de Instrucción pública, a quien también correspondía despachar hoy con el Rey, no lo ha hecho porque no tenía preparado decreto alguno para la firma.

A primera hora de la mañana S. M. el Rey tuvo la bondad de preguntarme por teléfono por el estado de mi salud, y añadió que si por la tarde, cuando él regresase de las maniobras de Carabanchel, me encontraba más aliviado y tenía algún asunto urgente para el despacho, podía ir a Palacio.

Como no hay asunto alguno de importancia que requiera mi inmediata presencia en la Cámara regia, he aplazado hasta mañana el despacho con S. M.

Desde primera hora de la tarde estoy aquí, donde he recibido distintas Comisiones que tenían citadas. También he recibido la visita de nuestro representante en Londres, Sr. Merry del Val.

Aún insistieron los periodistas preguntando al jefe del Gobierno si acaso a última hora iría a Palacio a someter al Rey el decreto concediendo la amnistía.

—Señores—contestó—, la mejor prueba de que no voy a Palacio por hoy es mi indumentaria. Ya ven ustedes que visto de chaquet, y es sabido que a Palacio se va de levita.

También fué interrogado el marqués de Alhucemas si se autorizaría la manifestación de mañana domingo.

—Ya veremos—replicó—. Este es un asunto que todavía no está resuelto.

Sobre la amnistía.

El conde de Romanones, que había conferenciado con el Sr. Cierva con ocasión del almuerzo de los ex concejales de Boleña, manifestó a varios amigos que el decreto de concesión de amnistía no era un hecho tan inmediato como algunos suponían.

También anoche se aseguraba que en el seno del Gabineté habían surgido discrepancias, no tanto por la amnistía en sí, acto al cual se halla decidido el Gobierno, sino porque mientras unos ministros se muestran partidarios de su concesión por decreto, otros, acaso en minoría, defienden la teoría de que medida de tal trascendencia sólo por ley puede llevarse a la práctica.

Los donativos por los sucesos de agosto.

El ministro de la Gobernación dijo ayer que el Sr. Sánchez Guerra le entregó al marcharse 170.000 pesetas, importe de los donativos recibidos en el ministerio después de los sucesos de agosto, y que, como se recordará, los donantes especificaron el destino que debía darse a sus cantidades.

El presidente del Consejo, en cuyo poder obra el importe de otra suscripción análoga, ha dispuesto que las dos formen una sola, cuya distribución se hará por este ministerio en cuanto las apremiantes ocupaciones que sobre mí pesan lo permitan.

La huelga de Puertollano.

Preocupa al Gobierno —siguió el vizconde de Matamala— la huelga de Puertollano.

De ayer a hoy no ha ocurrido nada. Continúa el orden; pero continúa la huelga, que es de gran trascendencia, por surtir de aquellas minas una importante parte del país.

Por ello, constantemente excito el celo del gobernador y de la empresa, para ver el medio de llegar a una solución.

Un alcalde, multado.

Voy a hablar a ustedes, además —dijo el ministro—, de un hecho que, aunque antiguo, tiene una consecuencia en el día de hoy.

Cuando las fuerzas del Ejército que tomaron parte en la campaña logística llegaron a Guadix, se propusieron detenerse en esta población, con arreglo a su plan de viaje; pero no se les dió alojamiento, ni se les prestaron las facilidades que precisaban para el desempeño de su misión.

Me he informado del caso, y resultando que, en efecto, no fueron tratadas como merecían por la autoridad local, he impuesto al alcalde la multa que autoriza la ley Municipal.

Tengo interés en que esto se conozca, para que así como fué pública la falta, sea público el castigo.

La presidencia del Instituto de Reformas Sociales.

El Sr. Azcárate estuvo anoche a primera hora en la Presidencia del Consejo.

El objeto de la visita fué presentar la dimisión del cargo de presidente del Instituto de Reformas Sociales. El Sr. Azcárate fundó su resolución en atendibles razones de delicadeza; pero tal fué la resistencia del jefe del Gobierno en aceptar la renuncia, que el sabio maestro accedió a continuar al frente del Instituto de Reformas Sociales.

El cese de los gobernadores.

Probablemente el lunes próximo el jefe del Gobierno someterá a la firma del Rey un decreto admitiendo la dimisión de los gobernadores civiles de la anterior situación política.

La protección a las industrias.

En breve será firmado el decreto aprobando el reglamento de la ley de Protección a las nuevas industrias.

En el reglamento ha introducido el Sr. Ventosa algunas modificaciones.

Petición de los ex guardias cesantes.

También fué recibida ayer por el ministro de la Gobernación una Comisión de ex guardias de Seguridad, que fueron separados del Cuerpo como consecuencia del plante en la Comisaría de Buenavista.

Los visitantes del Sr. Bahamonde solicitaron de éste un acto de benevolencia, dándoles derecho a ir ocupando las vacantes que ocurran.

El ministro les prometió que estudiaría los antecedentes de esta cuestión.

De Hacienda.

Una Comisión de metalúrgicos valencianos ha visitado al ministro de Hacienda para entregarle las conclusiones de la Asamblea que han celebrado recientemente.

En ellas se pide que el Gobierno gestione la inmediata traida de carbón extranjero, y que se intensifique la producción nacional, mejorando las comunicaciones entre minas y puertos, y se atienda al abastecimiento de las fábricas de gas que producen cok metalúrgico.

IMPRESA DE FELIPE PEÑA CRUZ